



160 personas padecen sordoceguera en Euskadi

T. BASTERRA

VITORIA. En Euskadi hay 160 sordociegos. Personas que ni ven ni oyen. Una discapacidad «única», como subrayan en la ONCE, y que sume a quienes la padecen en serios problemas de comunicación en su día a día. Pero no solo eso.

La pérdida de dos sentidos repercute en otros muchos aspectos de su vida y no les permite poder llevar una vida independiente. Su vía para comunicarse es el tacto de las manos y los brazos. Para que no estén aisladas es esencial que cuenten con un mediador con el que poder hablar a través de

esta forma de expresión con signos que les realizan en las palmas, los dedos y el dorso de la mano.

Diana Sarasketa es una de las personas afectadas por esta limitación. Ella primero fue sorda y luego perdió la vista. Esto le permitió aprender el lenguaje de signos. Es el que utiliza para expresarse. Pero cuando dejó de ver esta herramienta ya no le valía para recibir información. Fue entonces cuando tuvo que utilizar otro canal y aprender a comunicarse a través del tacto gracias a un sis-

tema llamado dactyls.

La sordoceguera aísla del mundo. No todas las personas que la padecen tienen el mismo perfil. Depende mucho de cuándo hayan adquirido esta discapacidad y del grado de la misma. Hay quienes aún conservan algún resto visual o auditivo. No tienen nada que ver nacer con ella, que desarrollarla de adulto fruto de una enfermedad cuando el afectado ha podido aprender antes otros lenguajes. Una vez pierden estos dos sentidos los afectados tienen

que aprender el sistema braille para poder leer, a usar el bastón para desplazarse y a utilizar el tacto para guiarse y comunicarse.

Para dar a conocer esta discapacidad y otorgarle mayor visibilidad la ONCE presentó ayer en su delegación territorial de Bilbao la imagen de los cinco millones de cupones correspondientes al Día Internacional de las Personas con Sordoceguera, que tendrá lugar el 27 de junio. Los boletos llevarán impreso el mensaje 'Personas con tacto'.